



YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. T. de las J. O. N.-S.

AÑO II : Núm. 265

Franqueo concertado

Avila.—Viernes, 2 de Julio de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas del día 1.º de Julio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Vizcaya.—Nuestras fuerzas han llegado por el Norte a los límites de la provincia de Santander, ocupando las alturas de Montellano, Obecurri, El Llano y Monte Mello.

El enemigo ofreció resistencia que fué vencida, derrotándosele y persiguiéndosele duramente. Abandonó numerosos muertos y se le cogió gran cantidad de prisioneros. El número de éstos y presentados el día de hoy alcanza la cifra de 2.400.

Frentes de Asturias, Santander y León.—Ligeros tiroteos.

EJERCITO DEL CENTRO

Sin novedades dignas de mención. Se han pasado a nuestras filas varios oficiales y 47 soldados.

EJERCITO DEL SUR

En el sector de Granada se ha llevado a cabo una rectificación a vanguardia de nuestras posiciones, habiéndose castigado al enemigo que había intentado interrumpir los trabajos de fortificación.

Salamanca, 1.º de Julio de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

García Atadell comparece en Sevilla ante un Consejo de guerra

En el apuntamiento figuran contra él abrumadores cargos

SEVILLA.—Ha dado comienzo en la Audiencia el Consejo de guerra contra el tristemente célebre Agapito García Atadell, presidente que fué de una «checa» madrileña y jefe de la brigada del «Amanecer», detenido, como es sabido, en Canarias a bordo del trasatlántico «Mexique» cuando se disponía a huir con el producto de sus robos y saqueos. Figuran también procesados por el delito de rebelión militar otros dos individuos que viajaban con él, llamados Pedro Penabad Rodríguez y Ernesto de Ricort y Vivó. A la vista, que ha despertado extraordinaria expectación asiste numeroso público.

El tribunal militar está presidido por el teniente coronel de Ingenieros señor Sánchez Laué.

Comienza el acto dándose lectura al apuntamiento, que ofrece cargos abrumadores contra García Atadell, con testimonios y pruebas irrefutables de que en su calidad de presidente de una «checa» y jefe de la brigada del «Amanecer», imbuído por Galarza, Casares Quiroga, el jefe de Policía Méndez y otros cabecillas de la rebelión, cometió toda suerte de atropellos contra las personas calificadas de derecha, entre las que se citan—según pruebas—el Padre Gafo, la duquesa de Lerma y los señores García Heredia, Cobián y Fernández de Córdoba, Alvarez (Jon Melquiades), Martínez de Velasco y Salazar Alonso.

Según el apuntamiento, García Atadell era jefe técnico del partido socialista; con un sueldo mensual de 850 pesetas, y estaba casado con una mujer llamada Piedad Domínguez Díaz, natural de Vivero, como Atadell, y poseedora de algún capital. Cuando García Atadell abandonó Madrid, retiró del Banco Hispano

35.000 pesetas y gran cantidad de joyas.

En sus primeras declaraciones, García Atadell ha afirmado que él dirigía un comité de investigación, perfectamente controlado por el Gobierno, en razón a lo cual, y como viera que luego otras organizaciones de la C. N. T., de la F. A. I. y de otros grupos realizaban toda clase de horrores y crímenes, determinó huir ante el temor de que le asesinaran.

El auditor dió lectura a unos recortes de «Heraldo de Madrid», de fecha 24 de agosto, que constituyen un irrefutable testimonio contra Atadell, por cuanto en ellos se hace mención, con elogio, de los grandes servicios que aquél venía prestando a la causa de los rojos.

Por lo que se refiere a Pedro Penabad, éste ha declarado que ingresó en la policía madrileña por designación de Atadell, habiéndose limitado como tal policía a cumplir las órdenes que se le daban, hasta que horrorizado, marchó a Santa Pola. Una vez allí, dada su nacionalidad cubana, obtuvo un pasaporte, con el que se trasladaba a Cuba cuando fué detenido.

El procesado Ernesto de Ricort vivía en Barcelona, de donde salió a raíz del Movimiento por hallarse perseguido. Según ha declarado, al llegar a Madrid trabó conocimiento con García Atadell, añadiendo que si dió un nombre falso fué porque estaba fichado.

Terminada la lectura del apuntamiento, se dió lectura a una carta de María Rosa Urraca Pastor, declarando que Ricort Vivó pertenecía de antiguo al Requeté.

Miguel Maura, Portela y la trágica mascarada parlamentaria

Dicen que Miguel Maura y Portela llegarán a Valencia uno de estos días, especialmente requeridos por Marín Barrio, para tomar parte en no sabemos—aunque nos lo figuran—qué mascarada parlamentaria. Probablemente se trata de reunir el Parlamento que se alumbra en febrero de 1936, entre fraudes y violencias que el lector no habrá olvidado, de seguro; el Parlamento que durante cuatro o cinco meses sirvió la política horrenda del Frente Popular, perdiendo con este infame ejercicio de sus facultades legislativas la legitimidad de origen que pudiese haber tenido y que, en efecto, no tuvo; el Parlamento, en fin, que se ha quedado sin oposiciones, porque el crimen reiterado de los rojos hundió los escaños en la sangre vertida por la representación de las derechas, y si quedaron diputados de esta filiación, es obvio que no pueden asistir en modo alguno.

Pero de esto se trata: de mentir una vez más; de mentir un Parlamento y de mentir una oposición. Para esta última falsedad quiénes mejor que Portela, masón, y Maura, lacayo de masones... ¿Quiénes sino ellos, artífices tan diestros como los primeros en el diabólico menester de tritura una nación?

Claro es que la nación supo reaccionar a tiempo y está en pie, poseída por noble pasión de justicia y de futuro, teniendo acorralado en Valencia al régimen que la cubió de ignominia y la hubiese destruido para siempre.

Maura y Portela, verdaderamente, hacen falta en Valencia. Sin ellos el

cuadro está incompleto. Pero se incorporan a él bastante tarde, dicho sea en contra de su sagacidad. Se han pasado de listos, como sucede a cuantos, por no ser nada, ni siquiera tienen la viveza del pícaro que trata de acertar, guiñando el ojo. Maura y Portela no han pensado en ir a Valencia hasta que, creyendo que ganaban los rojos... ha resultado que ganan los blancos. Qué se creían... Portela y Maura han vivido unos meses en cierta penumbra, como si quisieran preparar un disfraz que, en definitiva, no engañaría a nadie. Y menos al Ejército Nacional. Pero no pecamos de ligeros ni de maliciosos si creemos que Maura y Portela hubiesen intentado venir a la España blanca o marchar a la España roja, según cayeran las pesas.

Naturalmente; nuestra España vencerá; ha vencido ya, como saben los propios rojos, y aunque lo duden Maura y Portela, quienes, al cabo, deciden su repugnante expectativa en el extranjero, marchando a Valencia.

Reconozcamos que la noticia puede no ser cierta. Acaso no vayan a Valencia ni Portela ni Maura. Basta con la verosimilitud del caso, para que este comentario quede justificado. A Valencia pueden ir y aún deben ir los dos sujetos; estarían en su ambiente. Para ellos no hay otra opción que marchar allí o al rincón del planeta donde los admitan. Acá no encontrarán otra cosa que la puerta cerrada a piedra y lodo. Pero no sólo la puerta de un régimen, del nuestro, que ya sería bastante y suficiente, sino la puerta diamantina del alma española, vigilada por todos los españoles, vigilada por todos los nacionales de mente lúcida, corazón sensible y estómago asqueado.

¡Arriba España!

Cuatrocientos niños españoles a Italia

Cada año durante el verano de 10 a 20 miles de niños hijos de italianos residentes en el extranjero salen de todas las partes del mundo, para pasar en las Colonias de Italia, en las playas o en montañas, o bien en los campings, bajo las tiendas, un espléndido período de tiempo, del cual aquellas juventudes no pierden jamás el recuerdo. Al cabo de unos años de experimentos estas colonias marinas y de montaña de italianos del extranjero se han convertido en verdaderos prodigios de organización. De la higiene a la alimentación, de la paterna disciplina al orden más entusiastamente observado, de la asistencia médica a la religiosa; todo esto cuidado de la forma más metódica. Durante el verano la salud física y moral de todos estos millares de niños procedentes de las cinco partes del mundo se renueva y vigoriza de una forma maravillosa.

De hace tiempo niños también de diversas nacionalidades, pero claro, éstas de afinidad moral y política, se han unido a los hijos de los italianos residentes en el extranjero compartiendo con éstos sus vacaciones en Italia. Niños de Austria y Hungría ya han disfrutado de esta beneficiosa iniciativa.

Ahora la invitación ha sido hecha por Roma a un grupo de niños y niñas españolas; es decir, doscientos cincuenta niños y ciento cincuenta niñas de la España Nacional irán a pasar un mes a Italia y saldrán durante el corriente mes de julio. Los niños pasarán las vacaciones en Ostia Tirenio, es decir, la playa de Roma, y las niñas irán a poca distancia de la capital. Italia se sentirá feliz pudiendo hospedar, en ocasión del primer aniversario del Movimiento Nacional Español, llevado a cabo por el Generalísimo Franco, una simpática representación de la juventud de la España nueva, tanto más por tratarse de un caso precisamente de familiares de víctimas inocentes de la barbarie roja, es decir, en su mayoría de huérfanos de gloriosos combatientes españoles caídos con honor en los campos de la formidable batalla antibolchevique que se dirige hacia la victoria.

Es preciso recordar que estas colonias veraniegas a las cuales han sido invitados niños y niñas españolas son uno de tantos aciertos del Fascismo, que pasan de ocho millones, y que con el envío de sus hijos también a las colonias de Italia, se sienten incorporados, amados y protegidos por la Nación.

Gracias a Mussolini y a la Revolución Fascista, los hijos de los italianos residentes en el extranjero pasan una temporada bajo el cielo purísimo de la nueva Italia.

Estamos convencidos que los cuatrocientos niños españoles que dentro de poco saldrán para Roma sacarán de su viaje un recuerdo afectuosísimo y contribuirán ellos también a estrechar aún más los seculares lazos de amistad entre las dos naciones latinas, maestras en la civilización del mundo: España e Italia.

Una bandera francesa en la Legión

Como es justo e inexcusable distinguir entre el Gobierno de Francia y los franceses mismos, hay que diferenciar también a unos franceses de otros, ya que muchos de nuestros vecinos, contradiciendo la orientación de los Gobiernos del «Frente Popular», simpatizan con la Causa Nacional de España, y aún la quieren servir, llevados de su entusiasmo, con las armas en la mano.

Ello es que hubo de crearse en nuestra Legión una bandera constituida nada más que por franceses, y que uno muy caracterizado y entusiasta, jefe que fué de un destacamento en Mostanen, expone sus gratas impresiones en carta que hallamos reproducida en un periódico francés.

«Estoy actualmente—escribe el aludido soldado—en Carabanchel, a las órdenes del coronel Tella... Tu sabes cuanto amo al Ejército y a cuanto se relaciona con él. Pues bien: yo no he conocido jamás un jefe como el coronel Tella, herido cinco veces y laureado con las más altas condecoraciones. Formado en las campañas de Marruecos y en las del propio territorio nacional, representa para nosotros la seguridad y la bravura...»

Entre los franceses que sirven bajo las banderas de la Legión, figuran muchos argelinos, y, especialmente, oranenses. Abundan los jóvenes que han sacrificado una posición ventajosa, impulsados por a necesidad moral de defender una causa que, en el fondo, es de toda la civilización occidental, y, por consiguiente, de Francia. Es simpático y conmovedor, según todos los testimonios, el ardimiento de los franceses alistados en la Legión. «Siento gran impaciencia—escribe uno de ellos—por restablecerme de mi herida y volver al frente antes. Si pudiera imaginar cuánto queremos a nuestro jefe el general Franco. Por él no me importaría morir...»

La moral de estos franceses es excelente, y bien se ve que no se trata de mercenarios y engañados, como en el campo rojo.

Sus heridos son evacuados al Hospital de sangre, instalado en condiciones inmejorables, en determinada población, y la estación de Radio de la capital más próxima organiza emisiones especiales, en lengua francesa, para solaz de los hospitalizados. Huelga decir que se les trata, en todos los órdenes, con la diligencia y amorosa eficacia que merecen tan nobles colaboradores de nuestra empresa. Les llena el orgullo de servir, y también el pleno convencimiento—corroborado por toda clase de señales—de que al lado de acá están el Derecho y la fuerza organizada. Constituyen así una prueba plena que sus compatriotas, los demás franceses, deben tener en cuenta.

¡Arriba España!

Camaradas:

Se muere solo una vez.

LECTOR: si eres combatiente por España no tires este periódico; dalo a leer a tus compañeros o léeselo tú.

Julio

2

VIERNES

Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo. El Estado Nacionalindustrialista no tributará la menor consideración a los que no cumplen función alguna y aspiran a vivir como convidados a costa del esfuerzo de los demás.

16.º Punto Inicial de la Falange.

Precios de suscripción
Un mes..... 5'50 ptas.
Un trimestre..... 10'00 "
Un año..... 40'00 "
Para anuncios en la Administración
Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio.
Cuando muera cualquiera de nosotros,
dadle piadosa tierra y decidile:
«Hermano: Para tu alma, la paz;
para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.

EL MANCO DEL PINGARRÓN

Tenía, allá en Carmona, una casita blanca

POR RIENZI

Carta de París

«Hay cadáveres que no se entierran nunca bastante hondo», este es el caso de decir con relación al famoso Pacto de los Cuatro que los políticos franceses, inspirados por la Rusia soviética creían haber enterrado.

¿Quién no se acuerda del clamor de la prensa venal al servicio del antifascismo por haber logrado torpedear la iniciativa de Mussolini de un acuerdo entre las cuatro potencias, que hubiese asegurado la paz de Europa?

Pero había que secundar los turbios designios de Moscú, de impedir todo sosiego en Europa para favorecer el desarrollo del bolchevismo; solamente la revolución social podía salvar a Rusia de su próximo y fatal derrumbamiento, del que el asesinato en masa de los generales del Ejército Rojo es el preludio sangriento.

Sin embargo las ideas geniales que responden a una visión cierta y realista no puede morir por la estupidez de los hombres; todo lo más éstos pueden retrasar su realización.

Así lo aconteció con el Pacto de los Cuatro; todas las veces que Europa está abocada a una catástrofe, solamente un acuerdo entre las cuatro grandes potencias puede salvarla.

La salvaje agresión de la aviación roja al servicio de Moscú, contra un barco italiano y uno alemán en funciones de Control, por cuenta del Comité de No Intervención, provocó la fulminante represalia de Alemania contra la ciudad de Almería, y demostró a Europa el peligro de las intrigas soviéticas aprovechándose de la insensatez de los marxistas españoles.

La creación ha sido rápida y contundente, las cuatro grandes potencias; Inglaterra y Francia de un lado, Italia y Alemania del otro se pusieron al habla llegando a un acuerdo que alejó el peligro de una conflagración; las condiciones del Control fueron amoldadas a las exigencias de Alemania e Italia, eliminando por completo la ingerencia perturbadora de Rusia e imponiendo al llamado gobierno de Valencia la obligación de instituir unas zonas protegidas en los puertos. Además se reconoció la tesis italo-alemana del derecho por parte de los barcos de guerra destinados al Control a repeler cualquier agresión de la aviación roja con la mayor energía.

O sea, que en definitiva también en este caso la paz de Europa ha sido salvada gracias al Pacto de los Cuatro, que sin haber sido ratificado en las formas protocolarias, es el único instrumento eficaz para resolver los problemas de la política europea.

La experiencia habrá resultado amarga para los agitadores soviéticos y para los que siguen aferrados a viejos prejuicios antifascistas, pero su evidencia no escapará a la fina percepción de las masas populares, las que acabarán por convencerse de la falsedad de toda la propaganda antifascista alentada por los Soviets.

G. BIDART.

ACCION ESPAÑOLA

ANTOLOGIA

Ramiro de Maeztu † — Victor Pradera † — Calvo Sotelo † — José A. Primo de Rivera — José María Pemán — Eugenio Montes — Orazio Pedrazzi — Juan de la Cierva † — Jorge Vigón — Sánchez Mazas — Vegas Latorre — García Villade — Giménez Caballero — Carlo Costamagna — Gral. García de la Herrán — Pierre Gaxotte — P. A. Cuadra — Sáinz Rodríguez — Carlos Miralles † — Arellano — Marcial Solana, etc.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

Administración: Garibay 34
SAN SEBASTIAN

En Madrid le conocíamos por «Bisturi». Porque era flaco de carnes y agudo de facciones. No había tenido suerte en la vida y al caer en nuestra tertulia era un hombre roto, sin alientos para seguir luchando.

—Hay que seguir luchando—le decíamos.

«Bisturi» se engallaba entonces parpadeaba nervioso y respondía: —¿Luchar? Pero ¿con quién? Si yo quiero eso que vosotros llamáis luchar, y que es una mentira. ¿Dónde está el enemigo? ¿Es la sociedad? ¿Es todo Madrid? ¡Ah! Entonces me pueden o no luchen. Pero con un hombre, hasta con varios ¡venga! ¡enfrentarme con ellos!

«Bisturi» era inteligente, leido y hasta componía unos discretos versos en los que el buen gusto y los nobles sentimientos se hermanaban y ganaban fama de inspirado poeta.

Otras veces solía arremeter contra su pasado lleno de equívocos y esterilidades y gritaba:

—¡Sos! Pero si he sido de todo y no me ha servido de nada. ¡Si he sido hasta socialista!

En efecto, hubo un tiempo en que «Bisturi», incómodo consigo mismo, había aprovechado un ofrecimiento y fue socialista militante. Vivía con sus padres en un hotelito de la Colonia de la Prensa de Carabanchel Bajo y en el pueblo faltaban hombres inteligentes. Ya dijimos que «Bisturi» lo era y en él fijaron su atención los jerifaltes socializantes de la localidad que hubieron de ofrecerle, en pago a su adhesión, un acta de concejal, que no pasó de simple ofrecimiento, porque «Bisturi» fue estrepitosamente derrotado en las elecciones municipales.

Una tarde el secretario del partido en Carabanchel se enredó con otros en una discusión acerca de temas locales y viéndose sin argumentos apeló a la imprecación para contener el ímpetu de sus contradictores:

—¡Me caso en...!

«Bisturi» le dio una bofetada y le dijo:

—Eres un marrano. Se puede ser socialista y ser respetuoso y bien hablado.

«Bisturi» fue expulsado del partido socialista; pero para el comadre del pueblo siempre que salían los nombres de los conspicuos rojos de los Carabanchels entre ellos figuraba el de «Bisturi».

En la tertulia nos valimos unos cuantos de la amistad y logramos colocar a «Bisturi» en una Sociedad deportiva en la que alcanzó desde el primer día fama de empleado modelo y fiel cumplidor de sus obligaciones. Al año «Bisturi» era una de las columnas más sólidas de la Sociedad. Con su talento, con su bondad y con su celo siempre vigilante había logrado conquistar el aprecio y la consideración de socios y directivos.

El jueves 16 de julio de 1936 fue el último día que vi a «Bisturi» en Madrid. Se metió encolerizado una mano en el bolsillo de la americana y sacó la página de un periódico cuidadosamente doblada. Era la portada de «Ahora». La desplegó enfurecido le dio un manotazo y exclamó:

—Esto de poner juntos a Calvo Sotelo y al Teniente Castillo es una canallada. ¡Voy a hacerme fascista!

Ya no le volví a ver. Luego estalló la guerra.

Una tarde, en Valladolid, ya avanzado el mes de mayo, me llamaron desde una esquina de la calle de Santiago. Es un madrileño eva-

dido en octubre que radica con sus familiares en San Sebastián. También contertulio nuestro en la «peña» cafetera de Negresco:

—Oye: vengo del frente de Madrid. A que no sabes quién se ha pasado y he visto en Carabanchel.

—No sé.

—¿Bisturi?

—¿Bisturi?

—El mismo. Estuvo viviendo en Madrid a salto de mata desde julio. Lo buscaban los socialistas de Carabanchel para «pasearle». Estuvo primero refugiado en una Legación; pero como la cosa se hacía larga decidió probar fortuna y una noche buen conocedor de aquellos parajes se pasó por Carabanchel Bajo. Está... que parece una carta puesta de canto. Dice que pesaba diez y seis kilos y que ha perdido «diez y ocho».

Rio la salida y preguntó:

—Y ¿qué hace en Carabanchel?

—Pues pegando tiros lo tienes.

—¿Pegando tiros?

—Como un hombre. Y además de falangista.

—Eso no me extraña.

—Verás; almorcé con él y me contó una de cosas... Al pasarse alguien en el pueblo le acusó de antiguo socialista «Bisturi» no lo negó. «Yo he sido socialista, sí, bastante lo siento!» Pero estoy dispuesto a lavar aquello como sea, aun a costa de mi propia vida. ¿Qué quieren ustedes? ¿Quiéren matarme o quieren darme un fusil para que borre aquello?»

—Es él, es él. Como si le estuviera oyendo.

—Otros en el pueblo salieron en su defensa y «Bisturi» pidió una camisa azul y un mauser. Por sus propios camaradas sé que se ha batido como un león. Primero fue herido en la Marañosa y sin terminar de curarse volvió al frente, y en el Pingarrón está ahora. Ya le conoces. Me dijo que si les dejaban a ellos a bofetadas entraban en Madrid.

Desde entonces me prometí a mi mismo hacer una visita a «Bisturi».

La semana pasada estuve en Carabanchel. Vi a «Bisturi». Cuando le entregué el regalo que le llevaba me tendió emocionado los brazos.

—¡Eres pasado! ¡Eres pasado! Estás en esto. Pero, oye, ¿no me vendrá ancha?

Le llevaba una camisa azul de la Falange.

Pero este reportaje existe por lo que vi y me contó «Bisturi» y he de continuar la narración.

Al llegar a Carabanchel Bajo me dirigió directamente a casa de «Bisturi». Su padre me orienta y acompañado de un soldado de Ingenieros salgo hacia las retaguardias del Pingarrón. El soldado me dice:

—Hoy no tiran, todo esto está muy tranquilo y como lleva usted su permiso en regla le dejarán pasar. Lo encontraremos en seguida. Ayer estuve con él.

—¿Está muy delgado?

—¿Que si está delgado? Pues... hecho un «Bisturi». La bala que le dé a ese tiene que saber latín. Anteayer se escapó de buena. Hubo un ataque fortísimo. Iban a por el Pingarrón; pero se quedaron con las ganas.

El Pingarrón formó en su parte Oeste como una aguada a cuya entrada comenzamos a encontrarnos con las fuerzas de las últimas líneas. De cien en cien metros hay unas pequeñas chabolas hechas con troncos y ramajes.

—Ve allí al fondo, debe de estar.

Caminamos saltando zanjas y flanqueando parapetos como unos trescientos metros más.

—¡Allí está!

—¿Dónde?

—En aquel grupo en el que hay varios arrodillados. ¡Aquel de la derecha! ¿Lo ve usted?

No puedo ya contener la impaciencia y salgo corriendo:

¡Bisturi!

Quedamos abrazados.

—¿Tú?

«Bisturi» se frota los ojos.

—Pero, tú...

Me palpa con sus manos, me mira por los cuatro costados, y de pronto me desabrocha los botones de la americana.

—Ya sabía yo que tú también llevarías la camisa. Tenemos que barrer a esos granujas. ¡Arriba España!

—¿Tienes trabajo? Venía a estar un rato contigo.

—Terminamos en seguida. Estamos haciendo una cruz.

—Una cruz. ¿Para quién?

—Para el sargento López, del Tercio, que nos mataron anteayer. Cayó a mi lado. Hasta hoy no hemos dejado las trincheras. Tenemos permiso para bajar a Carabanchel.

—Hay un rato de camino. Yo he venido en una camioneta de aprovisionamiento.

—Ya cogemos otra.

Dos falangistas y un soldado del Tercio están terminando de clavar los dos brazos de una rústica cruz hecha con dos troncos de olivo.

«Bisturi» me dice:

—Cogeremos también unas flores para llevarlas al sargento. Lo ¿ves? Este nombre «Antonio López» lo he grabado yo a punta de navaja.

Sobre la madera del aspa más corta de la cruz se lee, en efecto, el nombre del sargento muerto.

—Tú sabes hacer de todo.

—Era un bravo. Y murió... Tú que escribes en los periódicos.

Aquí tienes motivos para una cosa imponente si sabes aprovecharla.

—¿Murió a tu lado?

—Casi, casi. A mi lado cayó. Aquí Falange y Requetés estamos encuadrados con el Tercio.

Uno de los falangistas levantó la cruz del suelo, ya terminada, y dice a «Bisturi»:

—Esto ya está. ¿Vas a llevártela ahora o esperas a después de comer?

—Me la llevo ahora. Comeré con este amigo en Carabanchel. Yo mismo la colocaré. Vosotros bajaréis luego.

En la camioneta llevamos con nosotros la cruz «Bisturi» va haciéndome en el camino un somero relato de su vida en Madrid y de su azarosa huida. Al llegar a Carabanchel le recuerdo:

—Oye, ¿y esa muerte del sargento López? Me dijiste que había asunto periodístico.

—Y formidable. Vamos a la Comandancia a que nos digan primero dónde está enterrado el sargento. Y te iré contando.

—Al salir de la Comandancia «Bisturi» añade:

—Como te decía yo no he visto un hombre más bravo. Era andaluz, de Carmona, y al estallar el movimiento se encontraba empleado de mecánico en la CAMP-SA de Cúeta.

—Se lo oí contar a él. Por la Radio, en una de las charlas del General Queipo del Llano, se enteró de las atrocidades que los rojos habían cometido en su pueblo de Carmona. En Carmona, Antonio López, que así se llamaba, tenía a su madre y tres hermanas jóvenes, una de ellas casada.

—Yo tenía en Carmona mi madre, tres hermanas y una casita blanca, pintada de cal con unos

geranios que eran una gloria y una parra que era una bendición. En esa casita blanca «nací» yo y «nasí» todos. Y en cuanto le oí por la Radio «desir» al General que «toa» Carmona había sido saqueada y muertos sus habitantes de derechas, como mi madre y mis hermanillas eran gente de orden, de las que oyen misa y creen en Dios, me dije: «Me los han «matao» y me han «quita» la casa. Pedí permiso, crucé el Estrecho y me fui a Carmona.

—Y acertaría.

«Bisturi» hace una pausa y continúa.

—Había acertado.

«Llegué a Carmona en un vuelo y ya no me encontré «na». Mi madre y mis hermanas habían «desaparecido», «quisá» estaban muertas. A mi «cuñao» me dijeron que se le fusiló. Mi casita blanca rota, saqueada, sin muebles ni ropas. El retrato de mi padre con el cristal hecho añicos, como si le hubieran «dao» un «martillazo». Los geranios «picaos», la parra hecha una «compasión». Me habían «dejao» solo en el mundo. Lo pensé bien y me dije: «Antonio, ¿tú dónde puedes tomar desquite de «to» este crimen? No tienes más que el «Tercio». Y al «Tercio» me vine con un sabor «saio» en la boca como si en vez de saliva tuviera sangre entre los dientes.

—Y en el Tercio se desquitó.

—Se incorporó en él, como soldado, en Merida, y con lo que hay que hacer en el Tercio, para ascender por méritos de guerra, Antonio López, hizo tales cosas, se jugó la vida por España con tan magnífico desprecio, que en Retamares se le dio su segundo ascenso a Sargento.

—Y lo del Pingarrón...

—Siempre que entraba en acción le gustaba ir delante de sus hombres, en el puesto de mayor riesgo y su grito de guerra, en los avances era siempre el mismo: «¡Adelante, muchachos, que se nos va la liebre!» Aún le recuerdo con su brazo derecho levantado empujando el fusil y bromeando con las balas que le silbaban:

«¡Esta no me da, ésta tampoco, esa no es «pa» mil! ¡Que «pa» nosotros no hay balas, muchachos!»

—Y avanzaba riendo, bromeando. Solo trunca el ceño y se entristecía cuando se acordaba de Carmona. Entonces solía decir:

—«Mi madre y mis hermanillas me están «agradesiendo» desde el «sielo» esto que estoy «haciendo».

Vamos camino del cementerio. Hace un día claro, de sol, que nos envuelve en luz.

—En el Pingarrón atacaron anteayer con catorce carros de asalto rusos. Serían lo menos tres mil y los esperamos a que llegaran hasta el mismo pie de nuestras trincheras. Llegaban gritando como energúmenos creyendo que así nos iban a asustar. De pronto rompimos fuego con las ametralladoras y con las bombas de mano, y si los hubieras visto caer. Como moscas. Los detuvimos en seco primero. Luego comenzó la desbandada.

—Y vosotros...

—Saltamos de las trincheras e iniciamos un furioso contraata-

que iba delante, como siempre, el sargento López, arengándonos. Lo llevaba yo como a unos veinte metros. Iba con el brazo izquierdo en alto, apretando el fusil; y una bomba de mano en la derecha, cuando de pronto oímos el silbido de un obús. No explotó, pero al caer le cogió el brazo izquierdo al sargento, por junto al hombro, y se lo arrancó de cuajo.

—¡Qué horror!

—Entonces... Se me abren las carnes sólo de recordarlo. El brazo salió proyectado como a unos diez metros y por la misma fuerza del proyectil el sargento fué dando traspiés hasta caer a corta distancia donde estaba su brazo sangrante y cercenado.

—Lo vimos todos. El sargento cogió con la mano derecha su brazo, intentó incorporarse, no pudo y arrodillado cara al enemigo, lo tremoló al aire, como si fuera un arma de vendetta y con una voz ronca y recortada por el dolor nos gritó: «¡Adelante muchachos; que se nos va la liebre!»

—Parece algo de pesadilla.

—N.s. dejó mudos de terror. El espectáculo de aquel hombre empujando su propio brazo cercenado y esgrimiéndole para señalar con él el avance es algo que no podré olvidar mientras viva. Instantes después, ya completamente desmayado y casi sin vida, era recogido por las ambulancias e bravo sargento López.

—Y murió...

—Murió a mediodía, en el Hospital de Carabanchel. Para él es esta cruz. Ahora si te parece cogemos unas flores.

—¿Qué flores?

—Amapolas mismo. Por aquí las hay. Allí ¿ves?, en aquella vereda. Por llevarle algo.

Junto a un campo desmantelado por la guerra crecen a la rosa de los vientos unas amapolas rojas y nos inclinamos en silencio sobre ellas.

Tenemos ya hecho un pequeño ramo que es en nuestras manos como el cuajarón de sangre de un brazo cercenado, y con él y con la cruz de olivo penetramos en el cementerio.

«Bisturi» saca un pequeño papel y lee:

«La cuarta de la segunda fila de las hechas ayer».

En la tierra vemos como unas tobas distribuidas en tres filas. Bajo ellas duermen su sueño eterno los soldados de España.

—Esta es.

Le ayudo a «Bisturi» a clavar la cruz entre la tierra removida. Luego esparcemos sobre el montículo el ramo de amapolas.

Una calma de cosa augusta nos preside. La vida parece suspendida sobre nuestras cabezas.

—¿Rezamos un poco?

En los labios el temblor leve de un bisbeo.

«Por el sargento López que murió en gloria y en gloria esté. Por su vida, por su muerte y por su brazo que cercenó la guerra y el humano afecto le colocó de nuevo dulcemente plegado sobre el corazón».

Padre nuestro que estás en los Cielos...

La censura que, necesariamente, ha de abrir y volver a cerrar las cartas, ruega y agradecerá al público, en beneficio de todos, que preste ayuda, echándolas abiertas y franqueadas al Correo. Y asimismo el uso de Tarjetas Postales.

La Agricultura en el Nacionalindicalismo

El cacique: La peor plaga del campo

Por donde la langosta pasa no queda otra cosa que desolación y miseria. Donde el cacique, la peor de las langostas, tiene asiento, la esclavitud es el pan de cada día. Es una planta rara que se acomoda a todos los ambientes. Cuando la juventud pléutica de vida se lanzó cara al sol y cara a la muerte aquellos días históricos de Julio, los caciques, esa sinagoga de judíos sin corazón y sin conciencia, recibían a nuestros camisas azules con aparente júbilo y radiante alegría. Agasajos acá y allá, parabienes por todas partes al mismo tiempo que iban haciendo su labor maldita de venganzas personales convenciendo a nuestros camaradas del peligro marxista de ciertos seres solamente porque eran sus enemigos, quizás por no haberse sujetado a un capricho más de su ambicionada omnipotencia.

Regocijados en sus ansias neronianas llegaron hasta ofender nuestras consignas levantando el brazo y gesticulando ¡Arriba España! ¡Cochambre de los más bajos fondos sociales, cobardes mujercuelas del hampal! ¿Pensabais que el nacionalindicalismo iba a ser la varita mágica de vuestras liviandades? ¿Juzgábais que de la sangre azul se iba a hacer almoneda para vuestras cenas de negros? ¿Creíais, antipatria enmascarada, que ibais a seguir siendo los mentores de nuestra ruina?

Señores, basta de juego, basta de injusticias, basta de esclavitud. El Nacionalindicalismo es franqueza y amor, no hipocresía y venganza, y ¡ay! de aquellos responsables de sangre inocente por vengar viejos resentimientos personales, los camisas azules, que no saben de emboscada, de traición, de cobardía, harán que implacablemente caiga el peso de la justicia sobre las cabezas de éstos, cánceres de la Patria, rancios agitadores de la paz pública.

Antes aplausos; hoy empieza la calumnia. Con sus manejos caciquiles quieren enturbiar nuestro estilo, desanimar nuestro ímpetu, recoger otra vez el botín de la victoria.

En el campo del chisme, del cuento, de la mentira nos ganáis, pero la juventud nacionalindicalista lucha de cara, con el fusil y con la verdad. Sois los de siempre, los que no salen de casa hasta ver inclinada la balanza, los que trabajáis por desvirtuarlo todo, por criticarlo todo. Para vosotros sólo es bueno lo que nos favorece y malo lo que contradice vuestros inmundos egoísmos. Os frotáis las manos ante la sangre derramada lo mismo si es del marxismo que si es de un valiente nacionalindicalista de vuestro pueblo, que cae por salvaros la vida que no merecéis, y que probablemente algún día os iba a hablar muy claro. Vuestra única ilusión es ser de justicia, para enardecer a la justicia, ser mayordomo de una Cofradía para desprestigiar la religión, ser hoy de Falange para desviar y entibiar a Falange. Por donde vosotros pisáis, lepra antiespañola, no vuelve a salir planta vegetal, como sucedía al campo que pisó el caballo del bárbaro Atila.

Cambiad de marcha, reflexionad por vuestro bien y el de España, que la Patria ha iniciado nuevo rumbo y cuantos se hallen fuera del nuevo camino, de la unión, de la verdad, y del amor caerán como traidores, asfixiados por la vergüenza, ante la justicia permanente y eterna del Imperio Azul.

Por la Patria, el Pan y la Justicia.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Temprano

Consigna

¡Brazos para el campo!

Si hemos sido capaces de salvar a España con las armas en la mano, salvemos la entraña misma de la patria efectuando las labores veraniegas del campo.

Si los mayores supieron ganar la gloria imperial de la revolución nacionalindicalista, que los menores —los españoles de 15 a 18 años— efectúen la revolución de acercamiento a la tierra, de la desaparición de la lucha de clases, colaborando TODOS en la labor común del amanecer de España.

LA MADRE TIERRA

Sus préstamos a los Agricultores

«Organizando un verdadero Crédito Agrícola nacional, que al prestar dinero al labrador a bajo interés con la garantía de sus bienes y de sus cosechas, le redima de la usura y del caciquismo». (Apárralo 4.º del punto 18).

No creo haya nadie capaz de creer que escribo, o por vóviles de exhibición o de odios; lo primero sería uno vileza, escribir por vanidad, por echar carne a las fieras o por dar gusto a la galaría; lo considero tan bajo, que rompería mil veces la pluma antes de incurrir en ello; lo segundo francamente despreciable; soy hombre pequeño, mediocre, sin capacidades, demasiado lo sé, pero no conozco lo que es una enemistad, lo que es querer mal a los que Dios me ha dado como hermanos, los humanos. Ahora bien, ¿cómo escribo tan sinceramente, tan contundentemente, con soluciones de afirmación que alejan toda posibilidad de otras, y ellas pueden causar bajas en sus negocios a algún particular? Pues por las mismas razones dadas anteriormente de lo que no soy. Por cuanto sería un criminal para con España, si en estos momentos de sacrificio cruento de mi madre la Patria, le negara la conciencia plena de mis convicciones, me callase cómodamente o tuviese pánico, miedo o negligencia en el decirlo. Miedo, lo conozco, ¡ya lo creo que lo conozco!, pero es el de ofender a Dios, o negarle a mis prójimos lo suyo en relación con Aquél; pero la cobardía de abandonar a los débiles (es un caso singular: los agricultores son millonarios y, sin embargo, son débiles), a los indefensos, a los que siendo la Patria misma, ella nos los ha sabido amparar, esa no ha anidado en mi corazón, y Dios me dará la muerte antes de conocerla. Por ello, a pleno pulmón, y sintiendo no pueda oírse en todos los ámbitos de la España del gran paisano mío, del nacido muy cerquita del primer salvador de la Península Ibérica, el Apóstol Santiago, del Caudillo Franco, digo y repito: «Una vez fracasada toda, absolutamente toda la inundación de legislación agraria y sus leyes coercitivas de monarquía y república, no hay otra salvación que la de la Corporación cerealista» pero tal cual yo la propongo «desde el nacimiento del trigo hasta la venta de la harina». Todo para el trigo, por medio de su órgano único, «La Corporación».

Y después de esta manifestación, que la he creído muy oportuna, a propósito de ciertas sugerencias, continúo mi tarea, aun cuando resuete p-sada para muchos lectores... que tienen la solución ideal en su mano, que ya les había indicado... no leerme. Aun cuando no es para artículos periodísticos llegar a la pequeñez de la mecánica por la que se ha de regir este organismo, hay puntos tan esenciales, tan llenos

de interés general, que no pueden omitirse, y he de adelantar lo que habré de presentar al público cuando sea en forma de bases, o de articulado, se formule un plan organizado de «La Corporación cerealista», tal cual va resultando de este mi trabajo en «El Adelanto».

Esta es la misión de la Prensa en estos días; primero, noticias de interés máximo de las horas en que vivimos, y a su lado, la nueva doctrina que se proponen desarrollar los nuevos rectores de la cosa pública, en la parte que a ellos el «Estado» les encomiende, o que ellos propongan, según su programa claramente declarado por la augusta persona del Caudillo de España, generalísimo Franco...

Para el funcionamiento del Crédito en la Corporación habrá en cada cabeza de partido judicial o población de más de 10.000 habitantes (siempre que sean de vida esencialmente cerealista), una Delegación, llamada de partido, y en ella una Sección de préstamos, con personal especializado en la materia. Y he de anticipar una idea, que en mí tiene caracteres de fija: la elección de personal es la básica para el éxito de todo el plan, creación y desarrollo de la Corporación, y de cada parte de ella. Creo más: su nacimiento será tanto más firme tanto más seguro, cuanto que desde el primer momento se aparten de intervenir todos aquellos que tienen o han tenido contactos, intereses propios, de familia, o simplemente de amistad, que signifiquen ser parte contraria del puro agricultor. Al ocuparnos de este punto, ya se aclarará esta idea, que la creo de luz meridiana.

En esa Sección, y al contacto inmediato del mismo labrador (dados los medios de comunicación actual, y lo próximo de los pobados, en general, con su cabeza, creo no es preciso cargar el presupuesto del personal, llevándolo a todos los pueblos cerealistas, en bien precisamente de la economía de administración; funcionará el Registro de propietarios, renteros, aparceros, etcétera, etcétera, de la comarca o zona correspondiente, con ficheros especiales, que comprenderán: Filiación individual de la persona y de su familia (notas de moralidad, género de vida, actividades que desarrolla, etc., etc.), con datos públicos y secretos (hemos de tener en cuenta que para los efectos del préstamo la condición personal es básica); relación nominal con cuantos datos oficiales y particulares sean posibles, de las fincas propiedad de ellos, o de los que tengan en renta en su caso, o en aparcería, etc., etc.; relación de las hojas de siembra o de barbe-

CONSIGNA

Hay dos frentes en el solar de España: el frente de la guerra y el frente de la paz. A la guerra ya le damos todo el esfuerzo de los hombres de 20 a 27 años. A la paz—al campo español, que es la garantía de la paz—démosle sin regateos el resto del esfuerzo humano. La siega y las labores de la recolección son tan sagradas como la guerra, pues si ésta es nuestro honor, aquéllas son su lícito sustento.

¡Camarada campesino! tendrás nuestra ayuda.

EL CAMPO DE ESPAÑA

La Piral de la Vid

La piral, desgraciadamente muy conocida por los cultivadores, es uno de los insectos que más perjudican al viñedo, y por tanto debe ser objeto de atención por la Delegación de Agricultura, Montes y Ganadería, para divulgar los procedimientos prácticos de su destrucción, suprimiendo cuantos detalles pueden entorpecer la comprensión de cuanto sea objeto de este artículo.

La piral inverna, en estado de larva, bajo las cortezas de la cepa

cho y su situación anual; notas exactas de las fincas, propiedades o valores que posean en otros términos municipales, distintos de los que correspondan a su demarcación; contribuciones e impuestos de todas clases; anotaciones de todas las operaciones mercantiles que se hagan de la propiedad o de sus frutos, y con aviso antes de efectuarlas, al punto que sería nula toda la que se hiciese, sin que se presentase documento de la «Corporación» autorizándola, y su contravención llevaría consigo penalidad judicial; relación de cualquier otro negocio, industria, empleo de numerario, etcétera, etcétera, que aparte del agrícola hiciese el afiliado, o sus familiares que vivan y dependan del mismo; nota de las diversas clases de cereales, leguminosas, hortalizas, o en general de cualquier siembra que se haga, con especificación de los sitios y unidades sembradas; rentas convenidas, o formas de aparcería (claro que el aparcerero o rentero habrá de dar por separado en sus declaraciones las indicaciones que para el propietario se marcaban); ganado de labor, aperos y maquinarias del mismo, gañanes contratados y obreros auxiliares de éstos, con sus diversos contratos de trabajos; ganados de cría; de leche, de cerda, en todas sus diversas clases... En una palabra, toda la vida de cada tierra del término municipal, ha de estar anotada en este registro, y todos los propietarios, los renteros, los que forman la familia que cultivan esas hectáreas han de pasar sus diversas operaciones por él. Con ello queda dada una idea de cómo funcionará esa Sección.

o en grietas, por cuyo motivo es de aconsejar el descortezado y recomendar se haga la poda por una yema, nunca por la caña, evitando con ello aproveche el hueco de la misma para refugio de los insectos.

Por el hecho de no tener más que una generación por año, es fácil combatirla, y entre los tratamientos indicaremos los siguientes:

ESCALDADO.—Es muy antiguo, muy práctico y el más conocido por su gran eficacia, y sus resultados están en relación directa al cuidado que en él se ponga, y por tanto, al coste.

Consiste en verter agua hirviendo sobre el tronco y brazo de las cepas; para ello se emplean calderas portátiles especiales, de las que el comercio ofrece tipos apropiados.

Las precauciones que hay que tener es que se haga la operación lo más rápidamente posible; que se vierta el agua de abajo arriba, sin llegar a las yemas, y procurando que se mojen perfectamente todas las partes indicadas en la cepa y alcance a la oruga.

SULFURIZACION.—Es también muy usado, aunque no en España, el cual consiste en colocar una campana o tonel de cinc cubriendo la cepa y quemando en el interior azufre. Los toneles, cilindricos, deberán tener 60 centímetros de altura por 80 de diámetro, y se pondrá una mecha de 20 centímetros de larga por tres de ancha, dejando actuar el gas sulfuroso que se desprende al quemarla durante unos diez minutos. Un obrero puede tratar 180 cepas al día.

DESCORTEZADO.—Aun cuando ya lo hemos indicado, volvemos a insistir para indicar que éste debe hacerse recogiendo las cortezas en unos embudos de hojalata con orificio para la entrada del tronco y previamente colocados antes de descortezar, quemando después los restos obtenidos.

ARSENIATOS.—Cuando la vid ha brotado, deben emplearse pulverizaciones con caldo arsenical, preparado muy fácil de obtener de las casas dedicadas a insecticidas, y que se consigue a buen precio debido a la competencia existente en circunstancias anormales. En los paquetes van indicadas las fórmulas, y su empleo es sencillo, reduciéndose a disolver el contenido en cierta cantidad de agua que ya se indica. Se aplica con pulverizador, para su mejor disciplina y aprovechamiento.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Víctor Alcón

Almacén de Coloniales

Mosquera.

Teléfono 46

Avila

LA PERLA

COMESTIBLES FINOS
Primera casa en Hambres y licores
Augusto Rodríguez

Hijo de

Crisiobal Pardo
La casa más surtida en loza y cristal

Tome Ud.

Café Doroteo
Los mejores del mundo

¡Nueva creación!

¡Desayunos! ¡Bocadillos! ¡Costadas! Insuperable pan «Pilar» y pan «Español» de exquisito sabor. Exclusiva elaboración de «LA PANIFICADORA». Venta en fábrica y sus despachos. Se sirve a domicilio. Teléfs. 226 y 209.

Comestibles finos

ISIDORO HERAS
Zendra, 15.—Teléfono 4
AVILA

Visado por la Censura

Hotel Nacional S. L.
Frente a la Catedral

¿Cafés de Brasil?

SOLO Viuda de Novo
Comuneros de Castilla, 5 Tel. 193
AVILA
HAGA UNA PRUEBA Y SE CONVENCERA

MUEBLES Y FERRETERIA
Hijo de Eusebio A. Pérez
Caballeros, 13.—Teléf. 300.—AVILA

Perfumería

Viuda de Brévers
Plaza de Santa Teresa, 5
AVILA

¡FALANGISTAS!

Abrigaros con las chaquetas de reglamento que vende
Enrique Jiménez Vaquero
Sastrería
Teléfono, 31

Grandes Almacenes
Tijidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto
— DE —
Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.
Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23 — AVILA

LA PAJARITA
Confiterías
Avila

Darwin Martín
Camisería y Géneros de Punto
Zendra, 21 Avila
¡Arriba Español

BALTASAR YAÑEZ
TEJIDOS
Zendra, 16 y 18
Lea Yugo y Flechas

YUGO Y FLECHAS

Información general

Los reveses de los rojos.— Los rojos no sólo sufren reveses en el Norte, en Vizcaya, si no que confiesan que tampoco les va bien en el aire y en el mar.

Unión Radio de Valencia dice ayer una nota del ministerio de Defensa, en que decían que de madrugada un barco nacional había hecho nueve o diez disparos sobre el puerto de Valencia, causando importantes destrozos materiales, aunque no hubo víctimas.

Otra nota de Indalecio Prieto, dice que un aeroplano, cuando ejecutaba un servicio de reconocimiento por la costa, fué atacado por nuestros barcos, que le derribaron.

Agregaba que sus tripulantes eran cuatro y que fueron recogidos por un barco inglés que los llevó al puerto de Cartagena donde, al llegar, uno de ellos había fallecido y otro estaba gravísimamente herido.

Ya apareció la «labor» de Negrín en su etapa de mando.— Valencia.—El Gobierno Negrín ha dado a la publicidad un nuevo manifiesto en que se hace mención a la labor realizada por él desde su advenimiento al Poder.

Dice que el Gobierno ha disuelto y declarado ilegales todas aquellas organizaciones que, encubiertas bajo un fingido revolucionarismo, eran los jefes del desorden y de la sublevación. «No existen ya legalmente las organizaciones trotskistas», dice.

Pero sorprende que entre las obras realizadas por el Gobierno Negrín-Prieto no figure el triunfal repliegue rojo separatista de Vizcaya, camino de Santander.

Llano de la Encomienda, destituido.— Valencia.—Al examinar el Gobierno la reorganización del Ejército de Asturias y Santander, ha suspendido en el cargo a Llano de la Encomienda, al cual no se ha nombrado aun sustituto.

No ha habido unidades alemanas cerca del barco rojo torpedeado. Berlín.—Las autoridades competentes alemanas comunican que ninguna unidad de las fuerzas navales alemanas se hallan cerca del lugar donde ha sido torpedeado el vapor «Carmen Palos», pertenecientes a los rojos españoles. (D. N. B.)

Una lucha aérea.— París.—El ministerio de la Defensa de Valencia comunica que sobre el mar se entabló una lucha aérea entre un avión rojo y aparato nacional. El avión rojo se incendió y cayó al agua.

Los cuatro ocupantes, de los cuales uno murió poco después a causa de sus heridas, fueron recogidos por un barco inglés y transportados a Los Alcázares.

Nuevo cargamento de armas para los rojos.— París.—El periódico «Le Jour» se ocupa de los nuevos contrabandos de armas y material de guerra para los rojos españoles.

Dice que, bajo la vigilancia de la Policía, se procedió a la descarga de un barco lituano en las costas francesas. Se trata de dos mil toneladas de material de guerra, y se dice destinadas a Grecia; pero que serán llevadas por ferrocarril a Marsella, y de allí entregadas a los rojos españoles.

Los rojos envían a Rusia

150 jóvenes para recibir instrucción.— Atenas.—Se ha señalado el paso por el puerto del Pireo de un barco que lleva 150 jóvenes españoles que van a Rusia para prepararse para aviadores, yendo al frente de ellos milicianos franceses.

Se sabe que cuando estos jóvenes estén convenientemente preparados, regresarán a Valencia para prestar servicios en el ejército bolchevique.

La medalla de oro a los flechas negras.— Bilbao.—El Ayuntamiento de Bilbao ha concedido la medalla de oro de la ciudad a los voluntarios de la Legión, denominados «Flechas negras», que tan brillante intervención han tenido en la liberación de la capital vizcaína.

Un grupo de «gudaris» se arroja ante nuestra Bandera.— Bilbao.—Cada día siguen pasándose a nuestras filas numerosos «gudaris», muchos de ellos con sus jefes al frente y armamento completo.

Ayer un grupo numeroso de «gudaris» que habían sido dejados en libertad, vieron pasar una de nuestras columnas, y al llegar el abanderado los «gudaris» se arrojaron respetuosamente.

Quieren incautarse de los barcos bilbaínos.— Valencia.—El Gobierno Negrín ha publicado un decreto en la «Gaceta» en el que se determina que el Gobierno rojo procederá a la incautación de todos los barcos con matrícula de Bilbao... excepto los que actualmente hay anclados en el puerto del Abra. (Esto último no se dice en el decreto, pero hay que suponerlo, ¿no?)

El problema de los transportes en Madrid.— Ha llegado nuevamente a esta capital Giner de los Ríos, ministro del Gobierno rojo de Valencia, con la pretensión de resolver el problema de las comunicaciones de Madrid, especialmente los transportes, que en anteriores viajes del citado ministro no se ha podido solucionar.

Los empleados municipales de Madrid... ¡a segar!— Madrid.—El Ayuntamiento madrileño se reunió ayer en sesión extraordinaria, para tratar del pavoroso problema de la recolección de la próxima cosecha en la parte de provincia madrileña que queda en poder de los rojos.

Un edit hizo la proposición de que se dediquen a ese menester los empleados municipales tran- cos de servicio.

Esta proposición se discutió largamente, pero la sesión hubo de levantarse sin llegar a un acuerdo.

La prensa inglesa ante nuestro avance.— Londres.— Los periódicos ingleses continúan dedicando comentarios al avance de las tropas nacionales en el frente de Vizcaya.

Todos convienen en que los rojos separatistas han quedado en una situación gravísima.

Los milicianos «gudaris», completamente deprimidos y desmoralizados, se niegan a obedecer a sus jefes, y se pasan a nuestras filas en la primera ocasión que encuentran.

BREVE MEMORIA

Latía el pulso de España fuerte, sí, y dolorosamente.

Y en aquella triste hora de pasión, sólo la Falange supo abrazarse al peltante corazón de España, y de nuestros primeros camaradas iban inmolándose las mejores vidas para calmar la sed divina que España también sufrió como el Augusto Crucificado al final de su calvario.

Mientras, unos, discípulos de Judas el Traidor, y otros, émulo de la cobardía de Pilatos, se repartían a España como los judíos se repartieron las sagradas vestiduras de Jesucristo.

Y entonces, cuando la traición nos esperaba en las encrucijadas y los Camisas azules eran blanco de las pistolas asesinas, y el comentario estúpido se cebaba en nuestra carne como un pulpo, para deformarnos, ante diez mil camaradas que llenaban el Cine más grande de Madrid, Nuestro César Ausente cantó la profecía excelsa de la Gloria difícil. Con voz de angustia, pero exacta, clara y firme, como saeta rectamente dirigida al corazón, José Antonio, filósofo y poeta, capitán, luchador, hombre, nos habló del Paraíso: «difícil, erecto, implacable, donde no se descansa nunca y que tenga junto a las jambas de las puertas ángeles con espadas».

Hacia él, camaradas, Frente a la vida relajada y dispersa del estúpido liberalismo, nuestra vida compacta y esforzada. Frente a la rebeldía estéril, nuestro más profundo acatamiento, por convicción, al mando. Frente al paraíso horizontal de derechos, nuestro mundo vertical de obligaciones, abnegación y sacrificio. Frente al descanso, nuestra concepción positiva de la vida como lucha. Hasta levantar a España a las estrellas, donde vigilan los que nos enseñaron a morir por la Patria, el Pan y la Justicia, por ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE.

¡Arriba España!

NOTAS LOCALES

La sesión del Ayuntamiento

Fuó presidida por el alcalde señor Iranzo y asistieron todos los gestores.

Se da cuenta del nombramiento de gestor a favor de D. Vitaliano Arés, quién presente en el acto contesta a las palabras de salutación que le dirigió la presidencia ofreciéndose incondicionalmente al concejo, y mostrando lo honroso de la distinción.

Conoció el concejo a continuación la carta de despedida de don Mariano del Barrio, que cesa en el cargo por motivos de salud, lamentando el Ayuntamiento verse privado de la valiosa cooperación del señor del Barrio, de quien se aceptó el ofrecimiento de 150 pesetas para la biblioteca del Paseo de Calderón, acordándose darle un voto de gracias.

Se acordó la rescisión de contrato de arrendamiento de fincas rústicas con Restituto Martín al sitio de la Encarnación, y la concesión correspondiente para que ocupen la vía pública con veladores a industriales de esta capital. Se desestimó la petición de Restituto Martín para establecer ganados en zona fiscalizada. Así como el recurso interpuesto por Mariano Martín e Ildefonso Sánchez sobre liquidación de arbitrios de apertura.

Se acordó dar el nombre de Plaza del General Moia a la plaza donde está la Delegación de Hacienda, donde tuvo su cuartel general el llorado general, designándose con el nombre de Plaza de los Cepedas donde se encuentra la casa solariega de la insignie avi- lesa.

Se acuerda la concesión de agua al aeródromo de esta capital.

Se acuerda desestimar petición de agua a una vecina.

Quedó enterado con satisfacción el consejo de la gestión realizada por el oficial señor Mayoral en el tiempo que estuvo encargado el Ayuntamiento de la cuestión de transportes mecánicos, acordando la concesión a dicho funcionario de un expresivo voto de gracias por esta labor realizada independientemente de su cometido y que con tanto acierto como resultado llevo a cabo el culto empleado. Se aprobaron las bases propuestas por la comisión de hacienda para el establecimiento en esta ciudad de un mercado regulador de frutas y verduras. Se aprobó las disponibilidades de cantidades procedentes de la venta del sello pro Avila.

Gobierno Civil

Segunda relación de cantidades recibidas en este Gobierno Civil con destino a la suscripción abierta para adquirir un nuevo acorazado «España»:

D. Angel Gómez de la Flor, 5 pesetas; A. M. C. L., 5; Maestros y niños del Grupo Escolar Cervantes, 22,55; D. Daniel Martín, 5; un niño español, 0,10; D. Agapito García Jiménez, 2; D. Leonor Torres Planas, 1; RR. PP. Dominicos de Santo Tomás, 100; don Gonzalo Arribas, 2; D. Félix Ferrer Resina, 50; D. Fernando Martínez Carrillo, 25; D. Fidel Muñoz, Maestro Nacional, 10; Ayuntamiento de Pelayos de la Presa, 100; D. Alejandro Nicéforo Sánchez González, 5; D. Lucía Iglesias, viuda de Ferrer, 100; D. Florencio Navarro, 5; señora Maestra y niñas de la Escuela de El Oso, 8,05; D. Eulasio Bernaldo de Quirós, 50; D. Benito Davila Sánchez Monge, 200; D. Federico García Barroso, 50; Escuela de niños y niñas aneja a la Normal, 89,30; D. Cirilo Sobrino y señora, 20; coros de Candelada, 50; don Enrique Pardo García, 25; D. Eudoro de la Nogal, 5; D. Genaro Cabrera Sanz, 5; D. José Rovira, 5; D. Pablo Jiménez, 2,50; D. Demetrio Atienza, 1; D. Valeriano Hernández, 2,50; D. Eugenio Hernández, 1; D. Carlos Alberti, 1; D. José Díaz, 2,50; D. Antonio López Secano, 2,50; D. Manuel Constela, 1,50; Alcalde de Zapardiel de la Cañada, 30; vigías de Cebrosos (puesto anti-aeronáutico) entregado por el teniente don Ramón Álvarez Fernández, 253,50; D. Raimundo Hernández Cerezo, Económico del Oso, 5,10; D. Hipólito Suárez Guerra, 25; D. Julián Morcillo Soto, 25.

Suma anterior, 1525.

Suma total, 2880,40.

Se reciben los donativos en este Gobierno civil de ONCE a UNA de la mañana.

Hotel de Roma

RESTAURANT AVILA

... Nuevamente abierto al público ...

Confort y economía

Se concedieron obras a varios vecinos.

Se acordó celebrar el próximo día 13 un funeral por el señor Calvo Sotelo e invitar a las autoridades.

Acto seguido se levantó la sesión.

“El manuscrito del poema del Cid,”

A don Ramón Menéndez y Pidal

No quisiera creerlo. Si alguien de acá o de allá prueba y asegura que no es cierto, me proporcionará una gran alegría.

Me dicen que el manuscrito del Poema del Cid, el códice de Per Abat que se guardaba como lo es, como un tesoro, en una caja fuerte del Banco de España de Madrid, ha desaparecido.

La noticia ha llegado a mí por un miliciano pasado a nuestras filas en uno de los frentes de Madrid. No es un erudito precisamente el miliciano; pero él tuvo ocasión de escuchar el relato de la desaparición en una tertulia de hombres de letras. Uno de éstos, persona bastante conocida por algunas publicaciones y por su afán de rebuscador y coleccionista, gran supuesto en materia de incautaciones durante los primeros meses del alzamiento, contaba y lamentaba su decepción cuando al registrar la caja del Banco donde se guardaba el Poema, la encontró vacía; es decir no del todo vacía, pues en lugar del manuscrito encontraron una pistola.

Este detalle de la pistola tiene un cierto aire de novela de detectives...

Los mal pensados, que nunca faltan, verán en todo esto una fábula preparada para despistar; los ingenuos, un atropello y una depreciación más, y todos los españoles cultos, si llega a confirmarse la desaparición, verán en ella una de las desgracias más lamentables de esta guerra.

¡El venerable manuscrito del primer monumento de nuestra poesía, la sagrada ejecutoria del espíritu de Castilla, reliquia de nuestras letras que no se podía ver ni tocar sin sentir una profunda emoción!

Dos siglos habrían pasado desde que el ignorado poeta castellano compuso su Cantar, cuando el buen Per Abat, transcribió su copia, perdida e ignorada hasta que don Tomás Antonio Sánchez la incluyó en sus «Poetas españoles» anteriores al siglo XV.

El manuscrito, que se guardaba en un convento de monjas de Vilar, fué llevado entonces a Madrid; después de varias vicisitudes quedó vinculado pro indiviso a los herederos de don Alejandro Pidal.

Hace poco más de un año se hi-

cieron gestiones para que el Estado lo adquiriese, sin que se llegase a un acuerdo.

El manuscrito lo vieron todos los visitantes de la Exposición de Barcelona, donde estuvo a la vista en lugar preferente.

Es verdad que el texto ha sido estudiado y científicamente comentado con esmero y escrupulosidad; que existe una edición paleográfica y una edición crítica con comentarios extensos y luminosos de don Ramón Menéndez Pidal... Todo esto es verdad; pero aun prescindiendo del valor de evocación, irremplazable, de los viejos folios, todavía desde el punto de vista lingüístico e histórico tienen su importancia. Hay tachaduras y enmiendas del copista que, con los medios, cada día más perfectos, que la química y la óptica, proporcionan y pueden proporcionar, podrían aclararse un día si es posible consultarlo.

Son tantas tan continuas y de tal importancia, las pérdidas que el tesoro histórico y artístico español está sufriendo en la España roja, que vamos perdiendo poco a poco la sensibilidad; pero cuando llegan casos de esta magnitud, se renuevan todas las anteriores, y una nueva angustia oprime nuestros pechos. ¿Hasta dónde llegará nuestra desgracia? ¿Dónde hallará término y fin la obra nefasta que parece empeñada en borrar de la memoria de los hombres el recuerdo de todas las gestas y glorias de España? Cuando los hispanistas repartidos por todo el mundo, conozcan esta desaparición, esta probable sustracción del venerable códice, se darán cuenta, si todavía no se la dieron con todo lo sucedido, de la terrible tragedia a que está sometida la cultura histórica española, sin encontrar apenas más que una indiferencia, ya irritante, entre los hombres cultos del mundo.

Quiera Dios que el exmilitano del frente madrileño se haya confundido, que no oyese bien, y que quien tenga pruebas, ocasión y medios de informarse lo desmienta y nos alivie de esta pesadumbre.

Miguel Artigas

Director de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Organización Económica del Nuevo Estado

Produce satisfactorios resultados la organización económica comercial del Nuevo Estado.

Los Comités Sindicales, de reciente creación, han sido favorablemente acogidos.

A los ya organizados por la Comisión de Industria, Comercio y Abastos - para el cacao, yute, hojalata, pasta de papel, abonos, industrias del jabón, etc. - van a seguir otros, en vista del éxito obtenido. Los han solicitado los mismos elementos interesados en que sus industrias se coordinen y encaucen.

Numerosas entidades se han dirigido al Presidente de la Junta Técnica solicitándole por tal disposición.

El problema de la hojalata

La Comisión de Industria, Comercio y Abastos ha dado la conveniente solución al problema de la hojalata, que afectaba a distintas actividades en la España libre.

Las autoridades provinciales y locales comunican que resuelto ya el asunto, las fábricas prosiguen su trabajo con plena actividad.

El Führer, en un interesante discurso, afirma que Alemania ama la paz, pero que ante las agresiones protegerá ella misma su honor y seguridad

Salamanca.—Con ocasión de la asamblea de la región Main-Franconia, que celebraba el décimo aniversario de su existencia, el Führer ha pronunciado un discurso ante 200.000 personas. Se ocupó principalmente de la situación internacional y puso de relieve el amor de Alemania a la paz y sus deseos de una colaboración internacional, aunque dudaba de ciertas promesas de garantías después del atentado rojo al «Leipzig», que había puesto de manifiesto la falta de solidaridad de las potencias en una cuestión que afecta a todas ellas. Estas experiencias—dijo Hitler—son lecciones que Alemania no olvidará en adelante. Por ello—añadió—preferiremos tomar en nuestras manos la libertad de acción para proteger nosotros mismos el honor y la seguridad de la nación.

Por dicho motivo, el Presidente de la Junta Técnica del Estado ha recibido muchos telegramas de felicitación de entidades y particulares.

Para los combatientes

Bajo el patronato de la Excm. Sra. del Generalísimo se ha creado la obra **Lecturas para el soldado**. Todo buen español debe contribuir a tan humanitaria obra aportando el mayor número posible de libros y revistas. Los donativos se reciben en la Jefatura Provincial de Prensa y Propaganda.